

**Bendice, alma mía, a Jehová, y bendiga todo mi ser su santo nombre.
Bendice, alma mía, a Jehová, y no olvides ninguno de sus beneficios.**

Él es quien perdona todas tus iniquidades,

Él que sana todas tus dolencias; El que rescata del hoyo tu vida,

El que te corona de favores y misericordias;

El que sacia de bien tu boca de modo que te rejuvenezcas como el águila.

Jehová es el que hace justicia y derecho a todos los que padecen violencia.

Sus caminos notificó a Moisés, y a los hijos de Israel sus obras.

Misericordioso y clemente es Jehová;

lento para la ira, y grande en misericordia.

No contendrá para siempre, ni para siempre guardará el enojo.

No ha hecho con nosotros conforme a nuestras iniquidades,

Ni nos ha pagado conforme a nuestros pecados.

Porque como la altura de los cielos sobre la tierra,

Engrandeció su misericordia sobre los que le temen.

Cuanto está lejos el oriente del occidente,

Hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones.

Salmo 103

Como el padre se compadece de los hijos,

Se compadece Jehová de los que le temen.

Porque él conoce nuestra

condición;

Se acuerda de que somos

polvo.

El hombre, como la

hierba son sus días;

Florece como la flor

del campo,

que pasó el viento

por ella, y pereció,

y su lugar no

la conocerá más.

Mas la misericordia de

Jehová es desde la eternidad

y hasta la eternidad

sobre los que le temen, y su justicia sobre los hijos de los hijos;

sobre los que guardan su pacto, y los que se acuerdan

de sus mandamientos para ponerlos por obra.

Jehová estableció en los cielos su trono, y su reino domina sobre todos.

Benedicid a Jehová, vosotros sus ángeles,

poderosos en fortaleza, que ejecutáis su palabra,

Obedeciendo a la voz de su precepto.

Benedicid a Jehová, vosotros todos sus ejércitos,

ministros suyos, que hacéis su voluntad. Benedicid

a Jehová, vosotras todas sus obras, en todos

los lugares de su señorío. Bendice, alma mía, a Jehová.

